

DESBORDES

→ LA INCLUSIÓN ES PLURAL ←

CAPÍTULO 2:

Zaria

Abreu entrevista
a Blanca Juárez

Nodos

BLANCA

Juárez entrevista
a Zaria Abreu

→ **Perras de Pelea: Manual** ←



1. Editorial

¿Por qué perras de pelea? en un 8M

Por María Antonieta Alcalde¹

Ser mujer en un mundo que silencia, excluye, y discapacita es aprender a gruñir. En este número *Desbordes* se abre el espacio a las voces de Blanca Juárez y Zaria Abreu, quienes poderosamente son eco de quienes hemos asumido una lucha que no pedimos, y al mismo tiempo, brindan las bases para la construcción de un manual para seguir luchando, y viviendo y soñando en mundos más justos.

Este “manual” no es otro que la misma vida, tejida por esas mujeres que se transforman en perras de pelea. Mujeres que han aprendido a sobrevivir desde los márgenes de un mundo que precariza, racializa, discapacita, y todo ello sostenido por el poder del patriarcado. Este manual se construye con los dientes afilados y las palabras que abrazan, es un texto que se escribe en las cicatrices de sus luchas, que son las luchas de muchas mujeres, muchas de nosotras. Blanca, desde el periodismo, se abre camino desafiando las jerarquías de poder que imponen el

silencio; Zaria, desde su cama, enferma, levanta su voz para decir que la vida de las personas con discapacidad no es desechable.

Blanca aprendió desde niña lo que significa cuidar y defender. Hija de una trabajadora del hogar y un padre con discapacidad, enfrentó las miradas que los invisibilizaban. Se plantó, desde su ser niña, y preguntó, a quienes los miraban mal: “¿por qué lo miras así?!”. Esta confrontación, este gruñido desafiante, se transmutó en palabras que revelan, denuncian, y luchan. Desde la poesía, Zaria nos presenta a Blanca, que es periodista que cuenta las historias de otras mujeres que también han sido silenciadas: las trabajadoras del hogar, las jornaleras agrícolas, las mujeres menstruando sin acceso a servicios sanitarios básicos. Su voz, alimentada por el la propia vivencia y resistencia y la resistencia, se convierte en un cántaro que llena los vacíos de injusticia con la fuerza de la palabra escrita.



“Están ahí, están ahí esas heridas
y de algunas ya no nos logramos recuperar.
Entonces, cuando vuelves a activar ese modo de perra de pelea,
pues otra vez te vuelve a doler esa herida que nunca cerró...”

(Tomado de la entrevista
de Zaria a Blanca)

Blanca, por su parte, desde su mirada de cronista y periodista, nos hace conocer a Zaria quien resiste desde el cuerpo que lucha contra el ahogo, el dolor, y la postración. Una “mala enferma”, que no cede al silencio, que no acepta el papel de sumisa. Su cuerpo disca es un campo de batalla que la sociedad trata de apartar, pero desde su cama, ella sigue peleando. Zaria nos recuerda que la lucha de las mujeres discapacitadas es fundamental, porque abarca todo lo humano, y que la discapacidad no es lo que las excluye, sino la insensibilidad de un sistema que las empuja al olvido.

Este “manual para ser perra de pelea” no son simples relatos de la violencia que vivimos las mujeres, sino una guía para seguir mordiendo cuando el mundo nos quiere calladas. “*No queremos ser perras de pelea, pero tuvimos que aprender a serlo*” nos dice Zaria, y nos muestra cómo se lucha con palabras, con el cuerpo, con la memoria de nuestras ancestras y la rabia acumulada por la injusticia. Las palabras de Blanca y Zaria no solo gruñen, también

sanan. Ellas construyen puentes, abrazan, y nos dicen que hay futuro, uno habitable para todas.

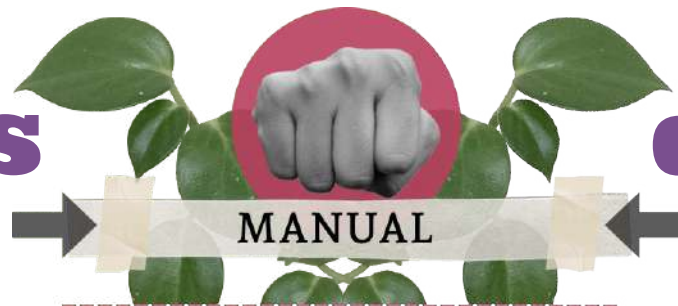
Hablar de equidad, es hablar de las historias particulares y las adaptaciones que se requieren para que cada persona pueda habitar las organizaciones empleadoras, y puedan ser el mejor talento; este número de *Desbordes* pone sobre la mesa historias que las empresas deben mirar y tomar en cuenta para hacer los ajustes razonables que se pueden requerir.

Porque nosotras, las perras de pelea, no nacimos para serlo, el mundo nos convirtió, y ahora, desde nuestra fuerza y también desde nuestra vulnerabilidad, seguimos alzando la voz para transformar cada rincón en el que habitamos, incluyendo los espacios laborales.

¡Gracias Blanca y Zaria!



2. Perras



de Pelea:

Blanca Juárez

Una flor de zempaxóchitl

Blanca dice que es reportera porque desde niña le gustaba contar historias pero nunca creyó que pudiera ser escritora. Su respuesta me duele, me duelen la Blanca niña que no se creía escritora y la Blanca adulta que aún hoy (con una mezcla de pudor y modestia) dice que no es escritora.

Por Zaria Abreu Flores

Zaria Abreu

Perra de pelea, insumisa que resiste desde la cama

Su cuerpo es un manifiesto de lucha y su arte, el pulso de su propia respiración: pausado, medido, pero lleno de fuerza. Desde su lecho, sigue hilando poemas que muerden.

Por Blanca Juárez P



“En los feminismos se habla tanto del cuerpo, de lo que te sucede en el cuerpo de las mujeres, en particular en las edades reproductivas, cómo van cambiando nuestros cuerpos, en la menopausia, por ejemplo, de la que tampoco no se habla mucho. (...) Entonces, nuestros límites en los feminismos, la verdad es que son muy cortos y si desde los feminismos se dice (lo importante) que es hablar siempre de los cuerpos y la defensa de los cuerpos, pues es que no hay tema más corpóreo, más más latente que la discapacidad.”

(Tomado de la entrevista de Zaria a Blanca)



Quiero agradecerle a Blanca, que escribe. Quiero agradecerle a Blanca que escucha. Quiero agradecerle a Blanca toda la historia que atravesó para llegar a ser la reportera que es. Quiero agradecerle a Blanca que hace honor a la niña que tuvo que cuidar a un padre discapacitado, que tuvo que acompañar a su madre trabajadora del hogar en múltiples injusticias, que tuvo que enfrentar la violencia social contra la discapacidad y la enfermedad, que tuvo que enfrentar el machismo en los medios periodísticos, que sigue haciéndolo. **Yo quiero agradecerle a Blanca que transforma lo que toca y genera mundo en medio del apocalipsis.**



Zaria Abreu entrevista a Blanca Juárez **B**



Z Blanca Juárez entrevista a Zaria Abreu

Descubrí que
mis pies caben
en algunas
de las huellas que



Su voz, lanzada en libertad, habla en muchas gargantas y ya lo había hecho en la mía sin que yo lo supiera. Ella, poeta, dramaturga, directora escénica, activista, *“oaxaqueña, prieta y disca”*, le regaló tiempo, recuerdos e incomodidad a esta periodista.

Fuimos convocadas por Desbordes, un Fanzine de Nodos Consultora, para entrevistarnos una a la otra. Pero no imaginé que fuera a terminar así: recordando que fui una perra de pelea, como ella. Y mejor aún: queriendo volver a serlo, como ella.



Me llamo y soy cabeza de trampo

Me llamo y soy amarga fuga de la llama

Me llamo y soy una madoneta

Me cuigo y soy recargo de autobuses

Me toco y soy pared de vasos rotos

Me cuento y la suma es menos uno

Me uno al mundo y el mundo se tropieza

Me empiezo y soy yo la que termina

Me termino y explota el ojo equivocado

Me avdo y todo lo trastoco

Me juego y el fuego no calienta

Me aliento y la brisa desengaña

Me empaño y la música asesina

Me mato y no acabo de morir

Sus ojos dibujan en el aire todo aquello que le importa

La escucho hablar y narrar las historias que le apasionan mientras pienso que sus palabras están escribiendo en el aire historias a un ritmo preciso; mucho más preciso, literario, poético y creativo que muchas otras historias que andan por ahí, plagadas de laureles. *Sí eres escritora*, le digo. Apenas dibuja una leve sonrisa.

La escucho y sus ojos dibujan en el aire todo aquello que le importa, Blanca Juárez brilla cuando habla y brilla cuando escucha, tiene un modo de escuchar que hace que una se “descosa”. No, una no se descose, **una se teje a través del oído de Blanca**, que es como Momo, el personaje de Michael Ende; nada más tenerla enfrente una empieza a hablar, a confiar sus miedos y secretos, a hilar toda su historia y mientras una va hablando con Blanca empieza a comprenderse. **Una se pone en las manos de Blanca, sabiendo que sus manos son su corazón y viceversa.**



Zaria Abreu entrevista a Blanca Juárez

B



Z

Blanca Juárez entrevista a Zaria Abreu



Zaria Abreu debe haber nacido con las disposiciones astrológicas que auguran insurrección, disidencia, lucha, fortaleza, dignidad, justicia, pasión, suavidad, belleza y odisea. Su historia se ha tejido con esos hilos; para conocerla, sólo hay que seguirlos.

Desde adolescente estuvo cercana a las causas sociales. Dejó lo que muchas personas considerarían “un lugar asegurado” en una preparatoria de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) para participar en campañas de alfabetización en diferentes partes de México. Sus diarios la acompañan siempre y desde las montañas de cualquier parte del país enviaba cartas a sus amistades.

Terminó el bachillerato en otra escuela y tocó el turno de decidir. “*Yo no elegí ser escritora*”, dice. La escritura, entonces, la escogió a ella. La fuerza de la dramaturgia le presentó una situación azarosa: vio el anuncio de una clase de teatro, se apuntó y ¡boom, se enamoró! Volvió a presentar el examen de admisión para la UNAM, pues al dejar la prepa² de esa institución perdió el pase directo a la licenciatura, y lo aprobó.



Iba a empezar esto con una reseña sobre Blanca, un tránsito tradicional que obedeciera líneas temporales y esas otras *cosas importantes como: ¿qué hace Blanca?*

Pero es que **lo que hace Blanca es escuchar, escuchar y ser un cántaro, escuchar y convertirla a una en agua, escuchar y dar de beber palabras. Hace alquimia con las historias que reporta, nos pone en el mundo, nos da estancia.**

Así que empiezo por ahí: Blanca Juárez es un oído receptor, una corazón abierta, una pluma (peso pesado, no ligero) que al escribir cambia los cachitos de mundo que va tocando.

Ahora sí, ahora diré que Blanca Juárez es esa flor de Zempaxóchitl, como ella misma se nombra, y haré un chiquito recorrido curricular.

Romper el silencio cómplice

Me pongo seria y escribo:

Blanca Juárez, originaria de una familia nahua de Hidalgo, desplazada, creció en el corazón de la Ciudad de México, específicamente en Iztapalapa. Estudió en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Su carrera periodística comenzó en la región de la Huasteca hidalguense, donde trabajó como reportera para el periódico *Zunoticia* en Huejutla. Posteriormente, se unió al equipo del periódico nacional *La Jornada*. Fue reportera para el periódico *El Economista*. Ha colaborado en los medios feministas *Malvestida*, de México, y *Píkara Magazine*, de España. Es productora y conductora en *Sin Embargo*.



Zaria Abreu entrevista a Blanca Juárez

B



Z

Blanca Juárez entrevista a Zaria Abreu



“Descubrí en el teatro una poesía viva, una poesía en vivo. Una poesía materializada, corpórea, donde las cosas suceden”. Lo dice con fuerza y pausado, como un susurro que termina en grito. Sin duda el teatro aviva el fuego que ella es.

Primero quiso ser actriz, mientras se preparaba seguía escribiendo. Después descubrió las posibilidades creativas de la dirección y viró hacia allá. Seguía escribiendo. Tomó clases de dramaturgia como oyente y fue como volver a casa después de un largo viaje: “de pronto vi que lo que había estado haciendo desde hacía mucho era escribir”.

*“Si quieres hablar del mundo,
empieza por tu aldea”.*



Si bien sus primeros escritos eran un refugio personal, concebidos solo para sí misma, sin la intención de relatar otras experiencias, sino de volcar exclusivamente las propias, esto la llevó a exterior, hacia otras personas. *“Siempre pienso mucho en una frase de (Antón) Chejov que repito en cada taller: ‘si quieres hablar del mundo, empieza por tu aldea’. O sea, lo particular se vuelve universal”.*

Esto lo tengo comprobado. La aldea de Zaria Abreu es única, pero cuando me permitió conocerla me recordó a la mía. Hay algo en ella que me resultó muy familiar, sentí que ese camino lo he recorrido. Y sé que muchas de ustedes lo percibirán también.

Me detengo, releo el párrafo anterior, esa no es Blanca, y tampoco soy yo, reintento.

Mostrar las “costuras” del texto es una de mis pasiones, es mi modo *disca* de escribir; por eso en lugar de borrar lo anterior, lo reintento.

Ese **mostrar el proceso y hacer notar las costuras (como las que se ven en los huipiles bordados por las manos binnizá de mi abuela)** es mi modo de hablar sobre ambas, de mostrar el camino. Escribir sobre alguien es volverse parte de ese alguien, hilo conductor, vaso comunicante.

Vuelvo a lo que blanca dijo de sí misma. “No soy escritora”, y la desmiento, Blanca Juárez es una escritora hidalguense, racializada, que aborda temas importantes cuando no están de moda, cuando todavía no se han convertido en slogans, cuando le empuja el corazón a hacerlo porque ve que hay un vacío, un silencio cómplice. **Blanca rompe los silencios cómplices y escribe sobre lo que nadie está aún escribiendo.**

Así empezó a escribir sobre trabajadoras del hogar, a buscarlas y escuchar sus historias para contarlas, para poner en el ojo público las miles de injusticias que viven en ese “trabajo” que está fincado en la explotación del patriarcado y coquetea muy de cerca con la esclavitud.



Zaria Abreu entrevista a Blanca Juárez **B**

8

Z Blanca Juárez entrevista a Zaria Abreu



Su primera obra exploró la historia de una pareja homosexual y la violencia que viven en una sociedad machista. En la segunda, las protagonistas eran dos mujeres: una atravesaba la partida de su pareja y la otra deseaba ser madre. Ambas historias pusieron sobre la mesa temas vinculados al feminismo, un territorio en el que Zaria ha transitado de ida y vuelta, explorándolo desde distintas perspectivas; señalando la blanquitud del feminismo primero y ahora, su capacitismo.

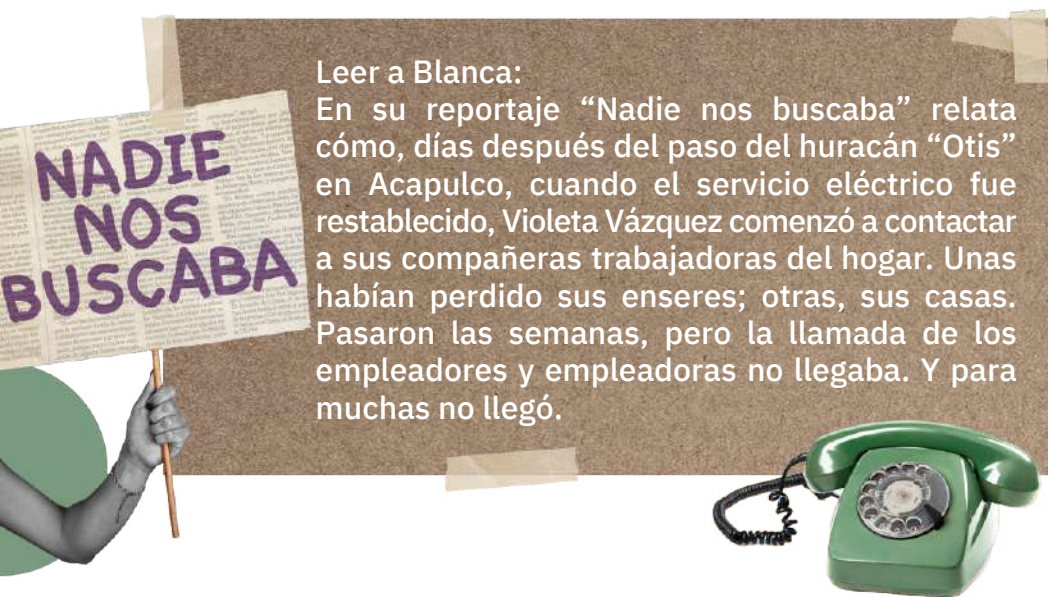
Reconocer el racismo, el clasismo, la discriminación hacia personas LGBTIQ+ y el capacitismo es un poder que trae consigo el antídoto: la exclusión. *“Fui corrida o quizás me fui antes yo sola. Me fui yendo de los ámbitos y espacios académicos, literarios, artísticos, etcétera, porque la dinámica es siempre la de la blanquitud”.*

Blanca está contando la historia de su madre

Un día Blanca le contó a su mamá sobre qué iban sus reportajes, le explicó quiénes eran las trabajadoras del hogar, los sinsabores que vivían, lo que aguantaban día a día, ese sufrimiento producto del silencio cómplice.

Su madre la miró y le dijo:

- “Oye, entonces, yo soy una trabajadora del hogar”



Leer a Blanca:

En su reportaje “Nadie nos buscaba” relata cómo, días después del paso del huracán “Otis” en Acapulco, cuando el servicio eléctrico fue restablecido, Violeta Vázquez comenzó a contactar a sus compañeras trabajadoras del hogar. Unas habían perdido sus enseres; otras, sus casas. Pasaron las semanas, pero la llamada de los empleadores y empleadoras no llegaba. Y para muchas no llegó.

Aquí una pausa para decantar. Las dos pausamos, yo imaginando ese momento, ella recordándolo sonríe, pero es una sonrisa que a la vez duele:

Mi mamá fue trabajadora del hogar y algunas veces desde que mi papá se accidentó, pues ya no podía trabajar tanto; pero de vez en cuando todavía iba

Nuevas obras, nuevos respiros



La ternura que hay en una planta abortiva,
la ternura que hay en las manos
que la eligen y la cortan,
la ternura que hay en las manos que preparan
el té y lo dan de beber a dosis exactas.
La ternura del cuerpo que recibe
y la ternura del cuerpo que acompaña.
La ternura rabiosa del primer retortijón,
el miedo.

La ternura de la ruda, Zaria Abreu

El arte atraviesa el cuerpo y viceversa. Pero cuando es creado por mujeres, lo hace con una fuerza distinta, arraigada en la experiencia y la memoria ancestrales. En la obra multidisciplinaria de Zaria Abreu habita la resistencia de su abuela binnizá y la diáspora de su madre, quien dejó Oaxaca.



alguna casa, entonces pues yo la acompañaba. Y es loco, o sea (cómo) es posible que no me daba cuenta de que para mí era un tema tan importante pues por mí, por mi mamá, ¿no? Y que de pronto empecé con el tema (en los reportajes).

Hasta cuando ya le empecé como a platicar más a mi mamá de lo que estaba investigando (...) y le dije qué era una ‘trabajadora del hogar’, mi mamá (pausa, explica) mi familia es indígena, yo soy descendiente indígena, son nahuas, mi mamá habla náhuatl.

Y entonces cuando le dije qué era una trabajadora del hogar me dijo, “Pues yo fui una trabajadora del hogar”. Entonces y fue para mí como “Sí es cierto” y también el descubrimiento de esa mirada.

Ahí, en ese instante, Blanca se dio cuenta de que estaba contando la historia de su mamá pero también la propia historia, **la historia de la niña que acompañaba a su madre a limpiar casas ajenas, la historia de la niña que era receptora de todo lo que las “dueñas” no querían. La historia suya que es colectiva, que nos toca a tantas, que nos trastoca a tantas.**



Zaria Abreu entrevista a Blanca Juárez

B



Z

Blanca Juárez entrevista a Zaria Abreu



PARA LA POETA, el arte es colectivizar y se hace en colectivo. Quienes *“escribimos, lo hacemos junto a otras personas, repensamos junto a otras y vamos siendo parte de ese pensamiento universal generado entre varias, jalando hilitos de palabras y de ideas”*.

Y ahora, especialmente, lo reivindica desde el cuerpo y la memoria. En 2020, el cuerpo de Zaria Abreu fue uno de los primeros en recibir el impacto de la covid-19. El virus la afectó gravemente y le dejó secuelas persistentes, escasamente conocidas como *long covid*.

La inmunodepresión y la insuficiencia respiratoria, junto con otros estragos invisibles, le anclan al lecho. A veces, incluso el aire se vuelve un peso, y cada aliento es una batalla contra lo imposible.



No queremos un arte del capitalismo: zapatistas





Su reportaje “Entre carreras y campos agrícolas: Un viaje a las infancias jornaleras” fue reconocido con una mención especial del Premio de Periodismo Breach/Valdez 2022 en la categoría Derechos de la infancia y la adolescencia. El premio, que otorgan ONU-DH, la Delegación de la Unión Europea en México, Unicef y otras organizaciones, lleva el nombre de dos periodistas fundamentales para conocer las causas y los estragos de la violencia en México. Por ello, Miroslava Breach y Javier Valdez fueron asesinados en 2017 en Chihuahua y Sinaloa, respectivamente.

Ese trabajo visibilizó a las niñas, niños y adolescentes que trabajan como jornaleras y jornaleros. Sus vidas transcurren entre carreteras y campos agrícolas, migrando con sus familias, no todos pueden asistir a la escuela porque el sistema educativo no se adapta a estudiantes nómadas.



Zaria Abreu entrevista a Blanca Juárez **B**



Z

Blanca Juárez
entrevista a
Zaria Abreu

Una de sus próximas piezas teatrales será sobre su “*estirpe de mujeres enfermas*”. Porque la precarización y el desplazamiento enferman, y la enfermedad precariza. Eso es lo que vivieron su abuela y su madre. Y hay otras obras que está gestando desde, por y para las personas con discapacidad. El proyecto es ambicioso, transgresor, desafiante y necesario, como Zaria. Se trata del proyecto Teatro en casa. “*Es personalizado, es una obra de teatro que haces con alguien o que alguien hace para ti en el espacio que tú eliges y sobre tu vivencia como discapacitada o mujer con enfermedad*”.

La idea de llevar este proyecto a un teatro abarrotado. Pero esos espacios excluyen a muchas personas con discapacidad. Así que “*entre la sala del teatro y la sala de la casa, siempre elegiré la de la casa*”.

La condición que ahora vive, en la que constantemente necesita oxígeno, ha cambiado su ética y estética, dice. Sus poesía y dramaturgia tienen otro ritmo, el de su respiración. Antes de esto, su escritura “*era muy rápida, muy rabiosa*”. Ahora se ha vuelto más pausada, porque necesita más respiros.

Pero en esas treguas encuentra un refugio: ahí se tejen la memoria, la reflexión y la fuerza para la siguiente palabra.



← Una se siente fuera de lugar en cualquier lugar →

Le cuento a Blanca de mi abuela, de mi genealogía binnizá, me cuenta de la suya nahua, ninguna de nosotras habla su lengua materna, platicamos del por qué: Madres y abuelas quisieron cuidarnos del *raciclasismo*, no nos enseñaron nuestras lenguas maternas porque no querían que fuéramos marginadas, pero aún así lo fuimos. Una trae el “código postal” en la frente, un letrero colgado, un sello, una marca y cuando sale de los lugares “destinados para una”, el castigo social no se hace esperar. Blanca vivió esto desde niña, yo también. Nos vamos anotando tantos en el espejo. Sabemos que estas interseccionalidades están además rotundamente marcadas por ser mujeres...

Una se siente fuera de lugar en cualquier lugar

Le he dicho, ¿o es ella quien lo dijo? Ha habido tanto reflejo en nuestra plática que es difícil definir quién dijo qué. Nos hemos encontrado, un mismo idioma construido a través de las lenguas que se negaron a enseñarnos, un mismo idioma a través de creer que hay que construir mundos habitables, un mismo idioma entre dos mujeres de poblaciones originarias, tocadas ambas por la precariedad, por el *raciclasismo*, por la discapacidad (propia y de padre y madre), dos mujeres construyendo desde niñas la autodefensa ¿Qué me ves? ¿Qué le ves? ¿Qué nos ves?

Zaria Abreu también ha pasado por el periodismo. Un periodismo con causa, por supuesto. Escribió en el periódico *La Jornada*, donde yo también colaboré, aunque en épocas distintas. Luego dejó esta actividad por un tiempo y volvió para hablar de la desaparición de la defensora del bosque Ñuu Savi (mixteca) Irma Galindo en octubre de 2021. “Un mes sin Irma Galindo Barrios”, publicado en Pie de Página, es un texto potente y conmovedor. Habla de Irma y de su lucha en tiempo presente, porque su trabajo sigue vivo y porque la exigencia de su aparición demanda lo irrenunciable: que la presenten con vida.

“Le dije a (la periodista) Lydiette (Carrión): quiero escribir sobre esto, sin preguntarme si podía, si había espacio. Era una necesidad, me dolía, físicamente me dolía lo que había sucedido”. Por más de un año, Zaria realizó varios reportajes para Pie de Página, la mayoría sobre Irma Galindo.



Blanca aprendió desde muy niña a ser una perra de pelea, cuidar de su padre, completamente discapacitado, llevarlo a citas médicas. Enfrentarse a las violencias de desconocidos y vecinos la hizo una niña/adulta una niña que aprendió a gruñir, a defender al padre que la desconocía.



Cuando salíamos, cuando lo sacábamos de la casa, las miradas tan horribles sobre él (...) ni siquiera disimulaban. No les importaba que a lo mejor la manera en la que lo estaban mirando nos pudiera hacer sentir mal. Y entonces la postura que yo tomé desde niña fue siempre intentar tener el mayor orgullo, ¿no? Y si veía que alguien lo estaba viendo feo, pues plantarme y preguntarle “por qué lo estás viendo”.

Blanca fue la primera mujer de su familia en obtener un título universitario. La escucho, me veo en las causas de infancia. Blanca Juárez, la que hoy está sentada frente a mí del otro lado de la pantalla, **es defensora férrea de causas que aprendió de niña, trae el cuerpo en carne viva, en desplazamiento vivo, en necesidad de escuchar y tejerse junto a otras;** por eso es que Blanca es la reportera que es. **No se limita a contar la historia, quiere transformarla y para ello ha tenido que pelear.**



Intento mantenerme en pie sólo eso, “estar de pie”, ya es un logro cada vez que lo consigo escalo el Everest.

Intento mantenerme en pie con mi desgarradura con mi infancia de niña violada con mis terrores diurnos y nocturnos

Sólo sabemos aullar, Zaria Abreu

“Yo me convertí en activista sin quererlo, como nos sucede a muchas”. Primero, exigió atención médica urgente; después, medicamentos. Ahora, lucha por que se realice investigación sobre las implicaciones del long covid y prevención para evitar seguir propagando la enfermedad, pues en 2024 el virus volvió a alojarse en su cuerpo y eso desbastó su sistema inmune. *“No fue un descuido mío, fue una omisión y una negligencia de cuidado comunitario porque se dejó de usar el cubrebocas”.* Pero, una vez más, el arte se convirtió en el camino para darle dirección y sentido a todo esto.

Comenzó a dar talleres de autobiografía para mujeres mayores de 75 años. Cuando arrancó ese proyecto ya había enfermado, pero en el transcurso su condición se agravó. De no ser por sus alumnas, dice, no hubiera sobrevivido. Envejecer puede enfermar y enfermar puede envejecer.



Perras de Pelea

Perras de Pelea

[Nadie debería de tener la necesidad de convertirse en una perra de pelea. Sin embargo, muchas mujeres como Blanca, y como yo, tuvimos que aprender a hacerlo. **Perras de pelea que aprendieron a morder, mostrar las fauces, gruñir y, a veces, sólo muy pocas veces, huir.** En general aprendimos a enfrentar, a mirar a los ojos, a defendernos a nosotras mismas y a nuestras personas amadas.]

Estuvimos platicando mucho de eso, de cómo el mundo nos orilló a aprender -desde muy muy niñas- esta necesidad de defensa. **Poco a poco esa necesidad de defensa se nos transmutó en palabras.** Se volvió palabras. Y es muy extraño, porque lo que veo ahora es que nuestras palabras sí, gruñen. Pero, además de gruñir, abrazan, acarician, arropan, tienden puentes, hacen mundos habitables, ponen el dedo en la llaga para que la llaga cierre.



Los últimos cinco años, dice Zaria, ha sentido y ha visto cómo su cuerpo se ha desgastado por el dolor, el ahogo, la postración y la discriminación. Si el paso del tiempo vuelve difícil acostumbrarse a los cambios del cuerpo, pese a que son paulatinos y naturales, cuando es la enfermedad quien los impone, la adaptación es más difícil. Pero *“ellas me enseñaron a envejecer y me acompañaron en el proceso”*.

Pronto, Zaria abrió el taller también para mujeres jóvenes con discapacidad, así que se ha convertido en una fiesta intergeneracional.

Perra de pelea: la mala enferma

Me juego y el fuego no calienta
Me aliento y la brisa desengaña
Me empaño y la música asesina
Me mato y no acabo de morirme
Me revivo y no acabo de vivirte
Me vierto y no acabo de servirte



De callejones
sin salida
Zaria Abreu

Escucho a Blanca hablar de los temas que le importan, como la menstruación en ciertas circunstancias imposibles: estando sentada en medio de una pizca, preguntó a las mujeres cómo hacían cuando estaba menstruando. Nadie más que ella había notado que, en kilómetros a la redonda, no había un baño. Blanca pone eso sobre la mesa. Y al ponerlo sobre la mesa, convertirlo en reportaje e ir más allá en estos temas que otros ojos no veían, le dicen: son temas menores. Ha enfrentado esto a lo largo de su carrera muchas veces, que le contesten: “tú y tus cosas”. “Tú y tus cosas” son mujeres precarizadas que no tienen cómo cambiarse una toalla sanitaria en medio de una pizca de chile.

Blanca, por medio de estos reportajes
ha logrado obtener recursos
para investigar sobre la menstruación
de las jornaleras agrícolas
y ha logrado posicionar el tema
entre medios y empresas.



Desde niña aprendí que hablar de la vida es también hablar de la muerte no como lo opuesto, sino quizá como nuestra sombra que está pegada al cuerpo. La charla con Zaria Abreu fue como haber leído el pasaje de un libro con tus pensamientos, pero con mayor claridad, profundidad y sentido.

Ahora lo tengo mejor entendido: lo que en verdad se opone a la vida no es la muerte, sino *“esta sociedad eugenésica”*, como la describe Zaria. Este sistema que, además de racista, clasista y patriarcal, es también capacitista y va orillando *“al suicidio a sus personas enfermas, con neurodivergencia, con discapacidad, al hacernos sentir que nuestra vida es desechable”*. Pero cuando esa decisión viene de manera autónoma debido a que ya no se desea seguir experimentando ese dolor o esa situación, la persona se encuentra contradictoriamente con la desaprobación, condena y soledad.

“Tengo amistades que se han suicidado y es muy duro saber que para ejercer su decisión tuvieron que hacer ciertos tránsitos a solas” porque ni el Estado ni la sociedad les acompañan. *“La gente te dice: ‘no, pero mira, es bien bonita la vida’* para evitar que tomes una decisión que quizá le haga sentir culpable.





Leer a Blanca:

Autora del libro “Rojo menstruación, historia de una victoria. Guía de incidencia”, relata como a través de sus reportajes y trabajando junto a Colectiva Menstruación lograron eliminar el IVA a los productos de gestión menstrual. Blanca relata toda esta historia.



“Tú y tus cosas” son las historias desgarradoras de mujeres trabajadoras del hogar que viven con demencia y que han sido abandonadas por las familias para las que trabajaron durante años. “Tú y tus cosas” es haber tenido que ahorrar de manera personal para viajar a Perú escuchar el enorme sufrimiento de las mujeres trabajadoras del hogar en Perú y entrevistar sobre las injusticias y violencias que viven en un contexto particular como ese.



Por esa poderosa razón para la poeta, la lucha disca es *“la lucha fundamental, porque abarca lo más difícil y complejo del humano, nos hace tocar todos los temas y reconocerlos. Quizá por eso somos tan rechazadas; no por distintas, sino por iguales. Porque le recordamos a los demás que la discapacidad les puede pasar”*.

Cuando platicamos, se acerca el 8M. Muchas mujeres se alistan para marchar, las colectivas convocan y animan a organizarse para participar.

Zaria

Abreu

protesta, se concentra
se moviliza y demanda
a diario desde su cama.
Ese es ahora el espacio
político, el lugar seguro,
pero también a veces
el lugar opresivo y agobiante,
desde el que lucha.



Mientras miles de mujeres se encontrarán en las calles, millones de mujeres con discapacidad o alguna enfermedad seguirán resistiendo el dolor de la invisibilización estatal y social. E intentarán no sentirse culpables por no encajar en el estereotipo de la buena enferma.

Entonces, pues sí, o sea, por ejemplo, a esto que te digo que me que fui a Perú, lo costé yo porque he estado como metiendo varias becas para hablar sobre trabajadoras del hogar y no es un tema que resulte tan “importante”, porque además en estadísticas lo ven como, “Ah, pues no es tanta gente.”

Ahorré un montón para poder ir a Perú a hablar con una líder trabajadora del hogar de las fundadoras de allá y pues fue súper súper bonito, muy duro también todo lo que me contó. Yo le preguntaba cómo habían vivido, como había vivido todo el conflicto armado, ¿no? con Sendero Luminoso y pues Fujimori y todo eso, ¿no? Y me decía, “pues es que primero escuchábamos, (porque) a las familias para las que trabajábamos no les importaba porque empezaron a matar a la gente en el campo, en la sierra. Cuando la violencia llegó a Lima se dieron cuenta que esas personas -que quienes estaban “creando la violencia”- se parecían a nosotras. Y entonces nos empezaron a ver a nosotras como que éramos violentas. Teníamos que aguantar que hablaran tan mal. Decían, “No, pues es que se están matando esos, los indígenas, sí que se maten, que se extingan.” Y dice, “Pues es como lo decían y pues ni siquiera se daban cuenta que nosotras estábamos ahí, porque pues no existimos.”



Cada una de las mujeres que Blanca entrevista tiene, según mi percepción y lo que la escuché platicar, esa característica: son –también– **perras de pelea.**



Zaria Abreu entrevista a Blanca Juárez

B

17

Z

Blanca Juárez entrevista a Zaria Abreu



A Zaria Abreu sus colegas le han recriminado haber logrado su ingreso al Sistema Nacional de Creadores desde su cama. Si de verdad está enferma, ¿cómo pudo postularse? Si de verdad se siente mal, ¿cómo puede trabajar sus obras? Y sus vecinos y vecinas le impiden hacer las adecuaciones que ella requiere para transitar su enfermedad, la han acosado y violentado incluso.

“Yo lucho con eso a diario.

Hay días que sólo por eso me quiero matar”

“Yo lucho con eso a diario. Hay días que sólo por eso me quiero matar”. Sus palabras atraviesan mi computadora y vibran por toda mi casa, se quedan flotando en calma. Las atesoro porque eso es lo que son, un tesoro.

A veces la sociedad mata más que la enfermedad, me dice Zaria Abreu y siento que coincido profundamente con ella. Una sus exigencias ha sido que el Estado implemente y haga respetar los ajustes razonables, es decir, las modificaciones y adaptaciones necesarias para que las personas con discapacidad vivan de manera digna. Es la sociedad capacitista la que las excluye, no su condición.

Además de enfrentar el dolor que trae consigo la enfermedad, hay que resistir también la insensibilidad de quienes preferirían desechar a las personas con discapacidad y su mirada prejuiciosa que las convierte en seres monstruosos.





Leer a Blanca:

Sus reportajes sobre jornaleras agrícolas y menstruación han logrado incidir en algunas políticas de empresas agrícolas para poner sobre la mesa posibilidades de gestión de la menstruación en lugares donde antes no era considerada.



Blanca y yo nos reconocimos en ello, en esta necesidad. O más bien nos reconocimos en ese ser empujadas por el mundo a ser esas perras de pelea. No queremos serlo más, no queremos que ninguna mujer tenga que seguir siéndolo. Por eso esgrimimos las palabras y por eso con palabras contamos historias para transformarlas. Nos gustaría dejar de ser las perras de pelea que hemos tenido que ser.

Ella es Blanca, Blanca Juárez, quien se pone al frente de las palabras y les da cauce. Quien pone sobre la mesa los temas que otros no ven. Quien, desheredada de su palabra y de su lengua materna, ha vuelto a ella para poder contar las historias de otras mujeres como su madre, como ella. **Quien, a pesar de la precarización y lo que implicaba ser una reportera en medios donde antes no existían tantas reporteras mujeres, nombra.** Y quien, al igual que yo, ha atravesado un inmenso proceso de no saber dónde poner la propia enunciación de sus orígenes. Ella es Blanca, quien ahora se auto enuncia, enunciando a otras, enunciándose *junto* a otras, regalándonos el inmenso espacio de su escucha. **Una escucha que sabe que todo es experiencia situada y que por eso no hay que fiarse del mundo del slogan que toda ideología la trivializa.**



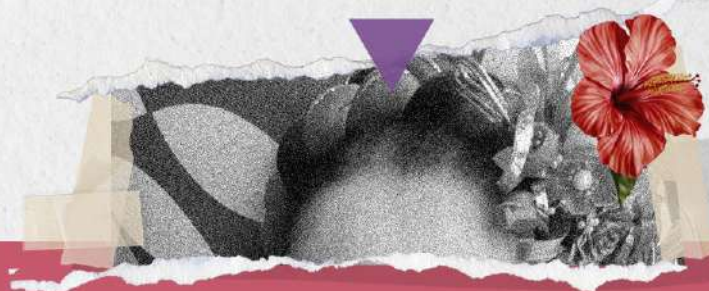
Zaria Abreu entrevista a Blanca Juárez

B



Z

Blanca Juárez entrevista a Zaria Abreu



Pero hay más. Las personas enfermas tienen que demostrar el dolor, hundirse más en él, aceptar las migajas de ayuda y hacerlo de buena gana, no rezongar, volverse sumisas o serlo más todavía. Y aun así no darán gusto.



Sumado a ello, Zaria Abreu señala lo distinto que es vivir la discapacidad desde el cuerpo de mujer o los cuerpos leídos como femeninos. La poeta reflexiona sobre cómo, mientras las actitudes de ellas son tachadas de victimismo, las de ellos se celebran como valentía.

Hace poco, platicando con su pareja, su principal cuidador, Zaria le dijo que sentía que había perdido a su “*perra de pelea*”, la que siempre la defendió de los embates de ser zapoteca, prieta, precarizada. Cuando enfermó, dice, tomó conciencia de la vulnerabilidad y de lo que arriesga cuando pelea.



Blanca es una inmensa escritora. Me he dado a la tarea de leerla, y es inmensa y profunda escritora. Es una escritora que, cuando le pregunté quiénes eran sus referentes, pensando en reporteras y periodistas, me contestó que sus entrevistadas: “Ellas son mis referentes. No saben todo lo que me dan”.

Blanca es una escritora cántaro, es una escritora escucha, es una escritora que agradece el reportaje que escribe, que agradece con profundidad y corazón que confiemos en ella para contar nuestras historias. “Yo me siento honrada de escucharlas”, repite.

Esa aproximación a la escritura periodística es **necesaria, urgente e importante en el mundo**. Mucho más ahora que hay temas “de moda” que se tocan sólo superficialmente, que opacan otros temas y que, además, no permiten el contacto que Blanca establece todo el tiempo.

“Es que además ya sabemos cómo terminan las perras de pelea”: o las mata otro perro o las tiran a la calle porque ya no sirven, pero nadie nace siéndolo, las circunstancias las convierten, le dijo una amiga. “Y te escuchaba y pensaba: claro, somos un par de perras de pelea que fueron convertidas en ello”.

A veces la fuerza de esa perra viene de la capacidad de no medir la vulnerabilidad, dice Zaria Abreu. Cuando se da cuenta de ella, se asusta tal vez. *“Yo comencé el activismo disca desde la neurodivergencia y desde mi autismo, pero todavía bastante libre”,* apunta, no como ahora, limitada a la cama por las secuelas del *long covid*.

En la lucha disca es que Zaria Abreu encuentra esperanza y honra a la perra de pelea. *“Y creo que el único modo de seguir luchando es hacerlo juntas, hablando de todas estas experiencias compartidas, a pesar de que las discapacidades sea distintas y nos pongan en lugares distintos, nos unen”.*





Yo le agradezco
a Blanca que exista
porque su existencia
es aire y da luz de futuro.



“
Es que además
ya sabemos
cómo terminan
las perras de pelea
”



3. Quiénes nos hablaron en este

DESORDENES





Zaria Abreu Flores

Prieta, disca y oaxaqueña, nació en contra de su voluntad un viernes 13. Dramaturga, creadora escénica, guionista y escritora con más de 30 años de experiencia. Creadora multidisciplinaria especializada en temas como: neurodiversidad, diversidad funcional, género, enfermedad crónica y labores de cuidado. Se dedica también a dar talleres, conversatorios y clases únicas a personas con discapacidades psicosociales y físicas, corporalidades diversas, enfermedades crónicas y mujeres mayores de 70 años, todo desde una perspectiva de la discapacidad como resistencia. Licenciada con mención honorífica del Colegio de Literatura Dramática y Teatro de la FFyF de la UNAM y egresada del Diplomado de Escritura Creativa de la SOGEM. Participante del Workshop Play Writers de la Royal Cory Theatre, Londres Inglaterra. Ha dictado y dicta múltiples talleres en ámbitos nacionales e internacionales, todos ellos relacionados con dramaturgia, poesía, transmedia, escrituras no convencionales para la escena, guiones y escaletas, escritura autobiográfica y testimonial en diversas instituciones y organizaciones como: Centro de estudios Críticos Ibero, CENTRO, Room Service Contenidos, Arte 7, Centro Cultural España de El Salvador, Festivales Internacionales y Nacionales, Ferias del libro, Centro de Estudios de la Mixteca, entre otros. Autora de diversos libros entre los que destacan: *Sólo Sabemos Aullar*, *Knock Out*, *Rivothrillers*, *Fast Love*, y *Ángeles Probables*. Además de antologada en diversas publicaciones nacionales e internacionales y colaboradora activa de en

diferentes medios como *Pie de Página*, *Mad in México*, *IstmoPres* y *La Cadera de Eva*. Creadora y coordinadora de Todas es Todas, Usted Está Aquí y Poesía en Pijama colectivos que trabajan con experiencias como la enfermedad, la discapacidad, la vejez y la vulnerabilidad como territorios de creación y de reconstrucción del tejido social. Autora de diversas obras, puestas en escena y dispositivos dramáticos, entre otras: Una sencilla historia de Amor, Cinema Red, Mar del Norte, Carajo Malena, Ángeles Probables, Visita guiada por un poema casa, Rivothrillers, Marabunta de Discas, Maroma – Capacitismo. Compiladora y curadura de las primeras antologías de poesía de y desde la discapacidad y enfermedad: Sigo siendo una Power Ranger y No soy un ornitorrinco. Creadora y coordinadora de la red social Usted Está Aquí, red social creada exclusivamente para mujeres con discapacidad y/o enfermedades crónico degenerativas discapacitantes. Ha participado en diversos festivales y recibido distintos premios nacionales e internacionales en todas sus áreas de trabajo, de los cuales resaltan: Sistema Nacional de Creadores de Arte 2023, PAPIAM 2023, Más allá del más afuera, Centro Cultural España y Centro Cultural Border, International playwrights season 2011. Royal Court Theatre. Residencia artística FONCA-GRAN BRETAÑA 2010. Becaria Royal Court Theatre workshop. Obra de su autoría Cinema Red. Jóvenes Creadores 2008. FONCA. Premio Interamericano de Poesía Navachiste 2008. Premio Nacional de Dramaturgia Joven Gerardo Mancebo del Castillo.

Es periodista y narradora con amplia experiencia en el análisis y cobertura de temas de justicia social y derechos humanos. **Se ha especializado en asuntos laborales con perspectiva feminista, antirracista y LGBTIQ+.** Su trayectoria incluye la investigación de las violencias estructurales que enfrentan mujeres, población LGBTTIQ+ y comunidades racializadas. Ha trabajado en proyectos que exploran los aportes históricos de las mujeres a las democracias y las tensiones entre los feminismos y las estructuras hegemónicas. Las poblaciones y temas eje de sus investigaciones son: las trabajadoras del hogar, infancias trabajadoras, las personas jornaleras, migración laboral, el trabajo sexual, menstruación y sistema de cuidados. En 2023, obtuvo una mención especial en el Premio

de Periodismo Breach/Valdez, que otorgan ONU-DH, la Unión Europea, Unesco, Unicef, la Embajada de Francia en México, entre otras organizaciones internacionales, por el reportaje “Entre carreteras y campos agrícolas: Un viaje a las infancias trabajadoras”. Es autora del Rojo Menstruación. Historia de una victoria, donde documenta el esfuerzo de la Colectiva #MenstruaciónDignaMéxico para eliminar el IVA en productos de gestión menstrual en México. Su periodismo ha sido clave para impulsar iniciativas legislativas en temas de maternidad, derechos laborales y cuidados. Inició su carrera en Huejutla, en la Huasteca hidalguense. Ha sido reportera en diarios nacionales como la La Jornada y El Economista. Es productora en Sin EmbargoMx.





Aquí, entre los surcos del campo, donde
el sol no deja que nada ni nadie se
esconda, todas son niñas y niños.

Hay quienes se han convertido en
abuelas, padres, madres: "empecé a
trabajar a los 10 años", "desde chiquilla, a
los 11", "uy, fue hace mucho, parece que
tenía 7".

Blanca Juárez



4. Bordes para las Empresas Gestionando personas que tienen historias

Por Arturo Mercado Gurrola³



Hace más de 10 años, una empresa me contactó porque había un caso: una persona con problemas de ludopatía. Él es un excelente profesional, importante para el negocio, pero su adicción le generaba situaciones personales complejas que impactaron en su salud mental y a veces en su rendimiento. La empresa reconocía que no querían perderlo y la pregunta era ¿qué podemos hacer para acompañarlo? Se desarrollaron varias acciones para acompañarlo a él, a su familia. En el presente él sigue siendo una persona de valor para la empresa, y el proceso fue la perspectiva de Inclusión puesta en acción.

Zaria y Blanca cuentan historias, a través de libros, notas periodísticas, poemas u obras de teatro, historias basadas en las realidades de miles de mujeres, que con talento, no han logrado insertarse en los espacios laborales formales, y que esto las ha llevado a tener que defenderse de un sistema que las arroja fuera de las centralidades, ubicándolas en la periferias, fuera de los bordes. Mujeres que para poder vivir, pero la mayoría de las veces sobrevivir, han tenido que aprender a luchar. Por ello, este DESBORDE busca hacer un doble clic en la importancia de los talentos que por estar fuera de las hegemonías no son tomados en cuenta, y cómo volver la mirada a las realidades de las personas desde la equidad.





La Equidad es esa acción que se realiza valorando a las personas y organizaciones desde su individualidad: sus pros y contras, los valores y las fortalezas que pueden aportar, y desde esa perspectiva única hacer los ajustes razonables para incluirlas.

Al leer las vidas de Zaria y Blanca, o de Blanca y Zaria, me hacen pensar en las historias de millones de mujeres que, por sus historias personales, el trabajo se volvió algo impensable, o que ni siquiera les dieron un espacio a una entrevista, o que frente al primer problema personal que tuvieron les rescindieron el contrato, en lugar de pensar cuáles eran los ajustes razonables que se podían hacer y cómo acompañarlas.

Por ello invitamos a las empresas y organizaciones empleadoras a recordar algunas de las tendencias en la gestión de las personas.

En primer lugar el concepto de “Empresas más humanas” que implica que no sólo son organizaciones que buscan ganar dinero, sino que cumplen un rol moral, ético y social tanto para las personas que están dentro de la organización, como las personas que viven en las comunidades donde operan, donde gestionan no sólo cuestiones de negocio, sino también lo humano. En segundo lugar, la “Atracción y Retención de Talento” que implica ser una empresa donde las/os/es mejores talentos quieran trabajar en ella, y quedarse por mucho tiempo trabajando ahí, no sólo por las condiciones laborales, sino porque son consideradas en toda su integralidad e identidad, así como en sus necesidades para desarrollarse, ser creativas e innovadoras y dar lo mejor de sí mismas.

Desde Nodos reconocemos que las empresas no son ONG's, pero si nos gusta recordarles que tienen una obligación social y moral, y qué tener esa mirada y perspectiva les traerá beneficios positivos para el negocio, la reputación, la marca empleadora y los cumplimientos de objetivos.





5. Para seguir aprendiendo sobre estos temas

Zaria y Blanca nos han dejado una serie de recomendaciones para profundizar más en los temas, conceptos, reflexiones e historias que acá nos han contado.

Para acceder solo escanea el QR:



¡Entra aquí!



Zaria Abreu entrevista a Blanca Juárez



Blanca Juárez entrevista a Zaria Abreu



6. Glosario

Autodefensa La autodefensa es la capacidad de protegerse a uno mismo de manera física, emocional o verbal ante una amenaza, agresión o ataque, con el fin de preservar la integridad física y emocional. Esta se puede ejercer de manera individual pero nace realmente desde lo comunitario y se ha ido usando como dique para parar los intentos fascistas y eugenésicos que atentan contra la vida. Algunos aspectos clave de la autodefensa incluyen:

- La capacidad de reconocer y evaluar situaciones de peligro
- La habilidad para tomar decisiones rápidas y efectivas en situaciones de estrés
- La capacidad de utilizar técnicas físicas y emocionales para protegerse
- La importancia de la prevención y la evitación de situaciones de peligro

La autodefensa no se trata solo de técnicas físicas, sino también de la capacidad de desarrollar una mentalidad segura y confiada, así como de saber cómo pedir ayuda y apoyo cuando sea necesario.

Binnizá quiere decir “gente de las nubes” en zapoteco y se usa para nombrar a las personas zapotecas originarias del estado de Oaxaca, en el sur de México. La lengua zapoteca es una de las lenguas indígenas más habladas en México, y se divide en varias variantes dialectales. Las personas Binnizá somos conocidas por nuestro arte textil, nuestra cerámica y nuestra arquitectura, y celebramos varias festividades y rituales tradicionales a lo largo del año.

Blanquitud Pensamiento, comportamiento, actitudes y valores que refuerzan la supremacía y los privilegios de las poblaciones blancas del norte global. Al construir una forma de pensamiento, no se limita a la blancura de la piel.

Capacitismo Se basa en la idea de que las personas sin discapacidades son la norma en la sociedad, y que las personas con discapacidad deben adaptarse a esta norma o mantenerse al margen.

Castigo social se refiere a la sanción, rechazo o penalización que una sociedad o grupo social impone a individuos o grupos que no cumplen con las normas, valores o expectativas sociales. Este castigo puede ser explícito o implícito, y puede tomar diversas formas, como:

- Rechazo social: exclusión o aislamiento de la persona o grupo.
- Desaprobación: críticas, condenas o desacreditación.
- Sanciones económicas: pérdida de empleo, ingresos o beneficios.
- Sanciones legales: multas, arrestos o encarcelamiento.
- Estigmatización: etiquetado o marcaje como “indeseable” o “inaceptable”.

El castigo social puede ser utilizado para:

- Estigmatizar y excluir a grupos marginados.
- Represión de la libertad de expresión y la diversidad.
- Perpetuación de la desigualdad y la injusticia social.

Clasismo Creencia que considera inferiores a las personas pobres o trabajadoras.

Disca (diminutivo de discapacitada): Persona que presenta una limitación física, mental, intelectual o sensorial que puede afectar su capacidad para realizar ciertas actividades o interactuar con su entorno. Esta limitación puede ser permanente o temporal, y puede requerir adaptaciones o ajustes para garantizar la igualdad de oportunidades y el acceso a la educación, el empleo, la salud y otros servicios. Es importante saber que el uso de la palabra disca o discapacitada para referirse a alguna condición depende de la persona que tiene la condición, es ella la que elige cómo ser nombrada.

Disidencia corporal La resistencia o rechazo a las normas sociales y culturales que estandarizan y controlan los cuerpos, definiendo lo que es considerado “normal”, “bello” o “sano”.

a CUATRO manos
Para leer a Zaria y Blanca

Experiencia situada Es la idea de que el conocimiento y la comprensión se construyen a partir de las experiencias y perspectivas individuales y colectivas, que están influenciadas por el contexto social, cultural, histórico y geográfico en el que se encuentran. Este concepto, desarrollado por la filósofa feminista Donna Haraway, sostiene que las experiencias y conocimientos no son universales ni objetivos, sino que están situados en un lugar y tiempo específicos, y que están condicionados por las relaciones de poder y las estructuras sociales.

Feminismo El movimiento radical que sostiene que las mujeres son personas con derechos, como lo definiría la filósofa afroestadounidense Angela Davis.

Interseccional Se refiere a la interconexión y superposición de diferentes formas de discriminación, opresión y desigualdad, como el racismo, el sexismo, la homofobia, la transfobia, o el clasismo, entre otras. La teoría interseccional, desarrollada por la jurista y activista Kimberlé Crenshaw, sostiene que estas diferentes formas de opresión no actúan de manera aislada, sino que se cruzan y se refuerzan mutuamente, creando experiencias únicas de discriminación y exclusión para individuos y grupos que se encuentran en la intersección de múltiples identidades y categorías sociales.

Población originaria Se refiere a los grupos étnicos y comunidades indígenas que han habitado un territorio desde antes de la llegada de otros grupos étnicos o culturas, y que han mantenido una conexión histórica y cultural con ese territorio. Estas poblaciones tienen una relación profunda con la tierra, la cultura y la historia del lugar, y han desarrollado formas únicas de vida, tradiciones y conocimientos que se han transmitido de generación en generación. En América Latina, las poblaciones originarias incluyen a los pueblos indígenas, como los mayas, aztecas, incas, zapotecas, entre otros.

a cuatro manos

Para leer a Zaria y Blanca

Racismo Es la –idiotia- creencia de que existen diferencias biológicas y culturales inherentes entre los diferentes grupos étnicos y raciales, y que estos grupos pueden ser clasificados en una jerarquía de superioridad e inferioridad; puede manifestarse de diversas maneras, incluyen...

- Discriminación racial: trato desigual o injusto hacia personas o grupos debido a su raza o etnia.
- Prejuicios raciales: creencias y actitudes negativas hacia personas o grupos debido a su raza o etnia.
- Violencia racial: actos de violencia física o verbal hacia personas o grupos debido a su raza o etnia.

El racismo puede ser:

- Institucional: cuando las instituciones y sistemas sociales perpetúan la discriminación racial.
- Interpersonal: cuando las personas individuales perpetúan la discriminación racial.
- Internalizado: cuando las personas de grupos raciales o étnicos marginados internalizan los prejuicios y estereotipos negativos hacia su propio grupo.

Racializada se refiere a la forma en que las sociedades y culturas asignan significados y características raciales a individuos o grupos, a menudo de manera arbitraria y basada en estereotipos y prejuicios. Implica:

- Atribuir características, rasgos y comportamientos a alguien basado en su supuesta raza o etnia.
- Crear y perpetuar estereotipos y prejuicios raciales que afectan la forma en que se trata y se percibe a las personas racializadas.



Referencias

1. Es una reconocida feminista mexicana con más de 30 años de experiencia en el sector de impacto social, con un enfoque en la igualdad de género y los derechos sexuales y reproductivos. Ha liderado importantes transformaciones organizacionales a nivel global, regional y nacional, logrando avances significativos en la defensa de los derechos de las mujeres y en la promoción de políticas de igualdad. María Antonieta lideró el trabajo de incidencia de la Federación Internacional de Planificación Familiar / Región del Hemisferio Occidental por catorce años y directora de la Oficina de Vinculación con la ONY de toda la IPPF Global. Además, Directora de las Américas de Ipas, una organización por el acceso a la interrupción del embarazo. Es cofundadora de varias organizaciones y redes, entre las que destacan Balance, Elige, RedLAC y la Coalición de jóvenes por los derechos sexuales y reproductivos. Además, ha servido en diferentes Juntas Directivas, entre ellas la Fundación Mexicana para el planeamiento de la Familia (Mexfam) y la Junta de coordinación de Programa de ONUSIDA (UNAIDS PCB) y fue integrante del Grupo de Alto Nivel para la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo.
2. La “prepa” es el nivel bachillerato, o, en Argentina una parte del secundario.
3. Director Ejecutivo y Fundador de Nodos Consultora





En este número participaron:

Historias y escritura de Texto Central:
Zaria Abreu y Blanca Juárez
Editorial: María Antonieta Alcalde Castro
Edición: Arturo Mercado Gurrola
Diseño: Rebeca Muñiz
© Todos los derechos reservados
por Nodos Consultora, 2025



Contactos:

-  www.nodosconsultora.com
-  info@nodosconsultora
-  [NodosConsultora](https://www.linkedin.com/company/nodosconsultora)
-  [@Nodosconsultora](https://www.instagram.com/nodosconsultora)
-  [Nodosconsultora](https://www.facebook.com/nodosconsultora)



Somos una puente que vincula la agenda social con las organizaciones empleadoras. Nacimos en el 2017 para aportar a un presente y futuro donde las personas, empresas y organizaciones públicas y privadas en Iberoamérica vean y vivan la diversidad como un valor y promuevan un mundo más inclusivo e igualitario. Somos un grupo de expertas y expertos referentes en las temáticas de género, diversidad, liderazgo, recursos humanos, arte y comunicación, con años de trayectoria. En conjunto tenemos experiencia con empresas, organizaciones sociales, fundaciones e instituciones públicas y privadas, así como los ámbitos académicos y el acompañamiento personal. Para lograrlo diseñamos y desarrollamos programas, servicios, productos y actividades con el propósito de promover la diversidad, la equidad y la inclusión adecuados al momento y necesidad de cada organización.



DEBORDAR

DEBORDOS

→ LA INCLUSIÓN ES PLURAL ←

DEBORDOS